

# El tiempo lógico y el espacio-tiempo de Minkowsky

## Logic time and Minkowsky space-time

RAMIRO ARIEL FERNANDEZ

### RESUMEN:

En este trabajo se explora la propuesta del tiempo lógico que Jacques Lacan realiza en 1945 e introduce en su enseñanza para la compilación de *Los Escritos* en 1966. Se investiga la posibilidad de que en el tiempo lógico se trate no solo de tiempo, sino también de espacio.

PALABRAS CLAVE: tiempo lógico - espacio-tiempo - estética trascendental - espacio lógico - topología.

### ABSTRACT:

This paper explores Jaques Lacan's logical time a proposal made in 1945 and introduced into his teaching for compilation of his *Écrits* in 1966. We investigate the possibility that logical time concerns not only with time but also with space.

KEY WORDS: logical time – space time – transcendental aesthetic – logical space – topology.

El concepto “tiempo lógico” es presentado por Jacques Lacan en su artículo “El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma”<sup>1</sup> publicado en 1945 en la revista *Les Cahiers d'Art*. En el año 1966 al ser incluido en *Los Escritos* el artículo es reeditado con algunos agregados entre los cuales una llamada a pie de página refiere que el texto había quedado perdido desde su primera publicación. La inclusión del artículo en la enseñanza de Lacan permite pensarlo como un elemento más de su entramado conceptual presentando los problemas que este plantea al abordar sus elementos en forma intuitiva. Ya que partimos de considerar la enseñanza de Lacan como una estructura donde sus elementos se relacionan en forma covariante, estudiaremos los argumentos

---

<sup>1</sup> Lacan, J. (2008). El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma. En *Escritos 1*. Buenos Aires: Paidós.

presentados en “El tiempo lógico...” y los contrastaremos con otros de la enseñanza de Lacan y otras disciplinas para hallar similitudes que nos permitan arribar a nuevas conclusiones parciales. En lo que sigue se delimitará una característica presente en la argumentación que realiza Lacan y que aporta a la lectura del “tiempo lógico” tal como es presentado en 1966.

### **Una variable intrínseca al espacio lógico**

Generalmente en las lecturas y explicaciones académicas sobre el “tiempo lógico” se deja de lado el argumento que permite sostener todo el desarrollo del texto. Si bien históricamente los comentarios sobre el “tiempo lógico” recaen sobre los tres momentos descriptos por Lacan (instante de ver, tiempo de comprender, momento de concluir), dejando de lado toda la primer parte del artículo, al no mencionar ni trabajar su núcleo argumental se corre el peligro de caer en el error que este procura evitar. El resultado es una lectura y trasmisión contraria o inversa de lo que está en juego.<sup>2</sup> Desde este lineamiento comenzaremos por analizar el desarrollo de la primer parte del artículo para dar cuenta del argumento central al que nos referimos. El texto comienza ordenado bajo los siguientes subtítulos.<sup>3</sup>

- A- Un problema de lógica.
- B- La solución perfecta.
- C- Valor sofístico de esta solución.
- D- Discusión del sofisma.
- E- Valor de las mociones suspendidas en el proceso.

Tal como lo indica su título en el primer apartado se presenta un problema de lógica utilizando el llamado *apólogo de los prisioneros*,<sup>4</sup> y luego se propone una

---

<sup>2</sup> Lo que no es de extrañarse ya que la traducción de la enseñanza de Lacan al lenguaje universitario tiende a producir este tipo de inversión en el resultado final. Véase como lo señala Lacan en El Seminario 17, El reverso del Psicoanálisis, Paidós, pág. 43.

<sup>3</sup> El ordenamiento con letras se agrega para el presente análisis.

<sup>4</sup> Remito al lector al texto original, no sin indicar que la forma del sofisma que presenta Lacan no debe ser confundido con el “Dilema de los prisioneros”, el conocido problema utilizado en la Teoría de juegos formalizada por John Von Neumann y Oskar Morgenstern. Tampoco con lo que denominaré la versión clásica del problema de lógica, en el cual los personajes (que varían tanto como el escenario donde se desarrolla la prueba) dan su respuesta uno a la vez, por turnos. En el sofisma de Lacan los prisioneros deben descubrir la respuesta antes que los otros para obtener el premio prometido, lo que pone en juego la función de la prisa en lógica.

respuesta posible al mismo en: *B- La solución perfecta*. Si uno no se detiene en esta respuesta el efecto que produce su lectura es el de una resolución limpia y completa -tal como lo indica su título.

En el apartado “C” se cuestiona la perfección de la solución presentada, se le atribuye valor sofisticado y para demostrarlo se realiza una discusión pormenorizada del mismo en “D” analizando cómo los personajes del apólogo hallan la solución que les permite formular la respuesta que dan al acertijo.

En esta detallada exploración del sofisma se descubre un elemento que no había sido mencionado en absoluto hasta ese momento y sobre el cual Lacan llama la atención. Se trata de la doble aparición de una *moción suspendida*; explicaremos de qué se trata.

Por “moción” se entiende un movimiento tendiente a enunciar una proposición atributiva, la que puesta en suspenso produce una *vacilación*. En este caso se trata de las vacilaciones de los personajes del apólogo antes de decidirse y enunciar una respuesta al enigma que les es planteado y que consiste en descubrir cuál es el color del emblema que llevan en su espalda y en interacción con los otros participantes del juego. Situación de apremio dado que aquel que responda adecuadamente ganará algo de importancia y que le concierne, en este caso su libertad ya que se trata de internos de una prisión.

Pues bien, la importancia de estas vacilaciones es que introducen escansiones, cortes de orden temporal en el proceso de resolución lógica. Las escansiones permiten que los participantes del apólogo arriben a una solución parcial del problema desde donde podrán hallar elementos tanto para arribar a la respuesta correcta como para caer en deriva. Los intervalos de tiempo introducidos por las vacilaciones dividen el proceso de resolución en dos partes: la primera habilita la posibilidad de recomenzar el razonamiento habiendo avanzado un tramo y el segundo habilita el camino a la conclusión, la que efectivamente es alcanzada al finalizar una segunda vuelta completa del razonamiento.

Destaquemos que esta dimensión temporal sobre la que Lacan se detiene -y que podemos identificar como diacrónica-, no figura en la “Solución perfecta” (B) –ya que esta se encuentra estructurada únicamente en términos sincrónicos.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Op. cit. p.199.

Al continuar observamos que en el apartado “E” se estudia el valor de las *mociones suspendidas*; esto es si deben considerarse o no como parte del proceso lógico, lo que se investiga verificando qué papel cumplen en la resolución del mismo. Aquí es donde debemos prestar especial atención ya que la principal objeción presentada a la introducción de la variable temporal -esta es: las mociones suspendidas son un elemento externo al proceso lógico y estarían funcionando como una señal por medio de la cual los personajes del apólogo se comunican entre sí- requiere que nos detengamos un momento.

La respuesta que formula Lacan para rebatir esta objeción tal como quedó escrita posee una fuerte pregnancia imaginaria y puede producir una seria dificultad al lector no advertido. Considérese que esta ha funcionado como obstáculo epistemológico para aprehender un aspecto importante de la propuesta de Lacan. Veamos como aparece en Los Escritos:

No hay nada de esto [aquí se niega que las mociones suspendidas son un dato externo al proceso lógico y parte de la comunicación entre los personajes del apólogo], porque ello sería tanto como dar del proceso lógico una *concepción espacializada* (...).<sup>6</sup>

El término compuesto: “concepción espacializada” se presta a confusión y presenta el peligro de comprenderse rápida e intuitivamente. Que las mociones suspendidas entendidas como una forma de comunicarse entre los prisioneros sean tanto como dar una “concepción espacializada” del proceso lógico significa que se superpone el mismo con las figuras en tres dimensiones que encarnan el apólogo. Nótese que en el enunciado de la objeción queda articulado que las mociones suspendidas son elementos *externos* al proceso lógico, como si en este hubiese un interior que se opondría a un exterior, un adentro y un afuera como lo hay en un cuerpo tridimensional. Lacan señala que el papel de las mociones suspendidas no es “(...) el de la experiencia en la verificación de una hipótesis (...)”<sup>7</sup> y se refiere a la relación entre las mociones suspendidas y el proceso lógico utilizando el vocablo “intrínseco”. Este adjetivo que tiene su antónimo en

---

<sup>6</sup> Op. Cit., p. 198. Los corchetes intercalados y el subrayado son míos.

<sup>7</sup> Op. Cit., p. 197. Tal como puede ser en el modelo científico del microscopio.

“extrínseco”, refieren al interjuego de lo “esencial - no esencial”,<sup>8</sup> y se diferencian fuertemente de “interno - externo”. Siguiendo con esta reflexión podemos inferir que “intrínseco-extrínseco” pertenecen al mismo campo semántico desde el cual Lacan en otro momento de su enseñanza construirá el neologismo “éxtimo”.<sup>9</sup> Continúa:

Es precisamente porque nuestro sofisma no la tolera [se está refiriendo a la concepción espacializada] por lo que se presenta como una aporía para las formas de la lógica clásica, cuyo prestigio "eterno" refleja esa invalidez que no por ser la suya es menos reconocida: a saber que no aportan nunca nada que no pueda ya ser visto de un solo golpe.<sup>10</sup>

Obsérvese que en este párrafo se afirma que el sofisma en tanto problema lógico no tolera ser concebido desde la concepción espacial sostenida en el enunciado de la objeción ya que cuando esto sucede se llega a error. Por otro lado, el sofisma se presenta como una aporía, para las formas de la lógica clásica, es decir, contiene una inviabilidad en el orden mismo que lo estructura. Nótese además que este párrafo se refiere también<sup>11</sup> a los “espíritus” formados en la tradición clásica que sostienen esa invalidez apoyándose en un “prestigio eterno” -argumentos *ad verecundiam*-<sup>12</sup> y desde el cual para responder a los problemas solo consideran posibles las soluciones inmediatas o que puedan verse “de un solo golpe”. Esto es lo que sucede en la “Solución perfecta” donde la diacronía necesaria para la resolución del problema es anulada en favor de una sincronía pura. Se ejerce una sutura que oculta a la dimensión diacrónica como elemento a considerarse en la resolución del problema. Veamos lo que propone Lacan:

Muy al contrario, la entrada en juego como significantes de los fenómenos aquí en litigio hace prevalecer la estructura temporal y no espacial del proceso lógico.<sup>13</sup>

---

<sup>8</sup> Diccionario de la lengua española (2003). Vigésima segunda Edición. Real Academia Española. Versión electrónica 1.0.

<sup>9</sup> Ver Eidelsztein, A. (2008): Por un psicoanálisis no extraterritorial. En “El Rey está desnudo”. Año 1, nº 1, Letra Viva, p.71.

<sup>10</sup> Op. Cit., p. 198. Los corchetes son míos.

<sup>11</sup> Ver la nota al pie en la que se menciona esto. Op. Cit., p.198.

<sup>12</sup> El argumentos *ad verecundiam* es una forma de falacia que consiste en que un argumento es considerado válido únicamente por el hecho de ser sostenido por una persona con autoridad en la materia que se trata.

<sup>13</sup> Op. Cit., p. 198.

Esta cita ilustra la introducción de un nuevo orden que excede el de la lógica clásica. Se trata del orden significativo que implica tanto la diacronía como la sincronía en su ordenamiento temporo espacial, bidimensionalidad que deja por fuera el recurso a la espacialidad entendida en forma tridimensional y a la temporalidad lineal y absoluta. Bajo la propuesta lacaniana los datos iniciales del problema de lógica se re-estructura habilitando nuevas posibilidades de resolución a la vez que nuevos impedimentos. La cuestión central para arribar a una solución del problema deja de ser la elección entre dos de tres combinaciones posibles para convertirse en un proceso ordenado en una estructura temporal en la que dos escansiones instituyen tres tiempos de posibilidad, introduciendo la tridimensionalidad pero ya no de espacio, sino de tiempo.

### **Dos obstáculos a considerar**

Consideremos como el primer obstáculo al producto de la lectura intuitiva de lo que en el constructo argumental del texto cumple la *función espacio*, puntualmente donde se sostiene que el sofisma no tolera ser concebido en términos espaciales. Ahora bien, cuando Lacan indica que la variable temporal no solo es necesaria para la resolución del problema sino que además debe considerarse como intrínseca al proceso de resolución lógica está realizando una operación conceptual en la que unifica la variable temporal develada y el sustrato lógico en el cual la temporalidad aparecía cercenada. Unificación que podemos leer en el uso del adjetivo calificativo “intrínseco”. En la última cita presentada, la afirmación según la cual la estructura temporal *predomina* por sobre la espacial al tratarse de significantes no implica que toda variable espacial debe ser eliminada del razonamiento, conjeturemos que Lacan se está refiriendo a la espacialidad física o tridimensional y que dado el momento en el que escribe el artículo y al público al que se dirige, es necesario realizar una afirmación tal, de la que se deduce que lo que está destacando es que al tratarse de significantes lo que prevalece es lo inmaterial o más abstracto e intangible. Pero sabremos luego que en un proceso lógico entendido bajo la lógica del significante hallamos una espacialidad bidimensional propia del ordenamiento de la cadena a la manera de la escritura musical. Ordenamiento pentagramático que presta al psicoanálisis -con las

resonancias del análisis estructural de los mitos tal como lo utiliza Levi Strauss en su Antropología estructural-<sup>14</sup> una superficie sobre la que concebir toda unidad significativa en su ordenamiento estructural en red. Respecto de este último es conveniente recordar que:

(...) se afirma la necesidad del sustrato topológico del que da una aproximación el término de cadena significativa que yo utilizo ordinariamente, anillos cuyo collar se sella en el anillo de otro collar hecho de anillos.<sup>15</sup>

El sustrato topológico se conformaría por la cadena significativa así concebida.

El segundo obstáculo a considerar es el siguiente: Lacan no cuenta aún con los desarrollos topológicos al momento de escribir “El tiempo lógico...”, por lo que debemos reflexionar sobre la relación entre topología y la *función temporal* presentada en el sofisma de los prisioneros.

En la topología (espacio-lógico) tal como la utiliza Lacan, podemos encontrar lo que cumple la función temporal propuesta en “El tiempo lógico...”. Para pensar esta afirmación analicemos la cita que sigue:

Es la superficie, pensarán ustedes, que permite el corte; y yo les digo: es el corte que nosotros podemos concebir, al tomar la perspectiva topológica, como engendrando la superficie.<sup>16</sup>

Debemos esforzar al máximo nuestra capacidad de abstracción para aprehender lo que está contenido en estas líneas. Uno de los motivos por el cual realizar este ejercicio es tan complejo es porque al hablar de corte y estructura se impone automáticamente la idea de que el corte se realiza sobre una estructura con consistencia material, esto se debe a que dicha deducción clava sus raíces en la lógica de la esfera, herencia kantiana que acecha como sentido común.

En la maniobra presentada en esta cita se aísla una temporalidad reversiva en la cual el corte opera haciendo consistir lo que ahora aparece como extremidades de una superficie pentagramada inadvertida antes de la operación que devela lo que

---

<sup>14</sup> Strauss L. (1995): Antropología estructural. Buenos Aires: Paidós.

<sup>15</sup> Lacan, J. (2008): La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. En *Escritos 1*, Buenos Aires: Siglo Veintiuno, p.469.

<sup>16</sup> Lacan, J.: El Seminario, Libro IX, “La identificación”. Clase del 30/05/1962. Inédito.

ahí estaba, porque ya ha sido. Recordemos que en la banda de Moebius la doble vuelta del ocho interior que no es otra cosa que el corte por su línea media, conduce al develamiento de que allí había una semitorsión, un solo lado, un solo borde. Si utilizamos la famosa hormiguita que marcha sobre las superficies utilizadas en los ejemplos de estudio de la topología, diremos que antes del corte ella supone estar caminando sobre una superficie cilíndrica con dos lados y dos bordes.

Algo formalmente similar a lo que sucede en el apólogo de los prisioneros con el aserto de certidumbre anticipada, al que se llega luego de dar una segunda vuelta y como producto de una necesidad lógica que precipita el aserto y que pone al descubierto los detalles y la forma del proceso lógico.

Lo original del sujeto del aserto de certidumbre anticipada al momento de concluir es que se adelanta a su propia certidumbre concluyendo por medio de un acto asertivo que será sometido a duda solo después de ser realizado (a la inversa de la duda cartesiana que antecede al juicio). Lacan propone en “El tiempo lógico...”, que este aserto anticipatorio bien podría pensarse contenido en una lógica que en ese momento denomina “lógica asertiva”,<sup>17</sup> la que bien podría aplicarse para el caso de develamiento de la superficie que nos ocupa. De esta manera podemos concebir como una novedad que se introduce con el “tiempo lógico” a la unificación de la variable temporal (lógico-temporal) a la lógico-espacial (topológica), a la manera de lo que sucede en la física con la aparición del concepto de espacio-tiempo de Minkowski.

### **El *espacio-tiempo* de Minkowski y el *espacio y tiempo* de Kant**

Se llama “espacio-tiempo” a la formulación hecha por el matemático alemán Hermann Minkowski en el año 1908 apenas tres años luego de que Albert Einstein haya dado a conocer su teoría especial de la relatividad. Recordemos que esta famosa teoría marca un antes y un después en la historia de la física y da comienzo a la física llamada relativista, impactando de manera decisiva en variados campos de la ciencia,<sup>18</sup> abriendo el camino para el desarrollo de la mecánica

---

<sup>17</sup> Op, cit. p.202.

<sup>18</sup> Y también en la filosofía y distintas formas de expresión artística como la literatura y el cine.



cuántica. El paradigma reinante en la física hasta la llegada de la física relativista era el sostenido por el programa newtoniano, apoyado en las tres leyes del movimiento y la ley de gravitación: los cuatro Conceptos Fundamentales del núcleo duro de su programa de Investigación. En esta concepción pre-relativista un intervalo de tiempo entre dos sucesos podía ser medido sin ambigüedad alguna y este sería siempre el mismo para todo aquel que lo midiese utilizando un sistema métrico fiable y herramientas acordes a la tarea. Esto se debe a que desde esta perspectiva el tiempo es considerado como una magnitud absoluta que se mantiene por sí mismo e independiente de otras variables, por ejemplo el espacio o la gravedad.

Si bien la teoría de la relatividad general introdujo la necesidad de la formulación de un espacio basado en una geometría no euclidiana, fue Minkowski quien postula formalmente el espacio-tiempo como concepto que permite cabalmente hacer lugar a dicha necesidad. El espacio-tiempo representa una entidad geométrica compuesta por tres dimensiones espaciales y una temporal, dos variables que hasta el momento se presentaban separadas quedan definitiva y radicalmente unificadas en un espacio de cuatro dimensiones. En tanto el tiempo y el espacio pierden su carácter absoluto e independiente el uno del otro, adquieren un carácter relativo pasando a ser considerados unificados en un continuo en el que el tiempo se considera una dimensión geométrica más.

Ahora bien, durante su enseñanza Lacan desarrolló una crítica sistemática sobre un punto de la teoría filosófica de Immanuel Kant: la “estética trascendental”. Dado que nuestra lógica -la que opera cuando no media reflexión- se encuentra determinada por este argumento kantiano, es imprescindible realizar un trabajo deconstructivo para operar eficazmente en una práctica clínica que pretenda posicionarse psicoanalíticamente respecto al discurso amo.

Recordemos brevemente: Kant plantea que el espacio y el tiempo son formas a priori de la sensibilidad, entendiendo a esta como la influencia de los objetos de la realidad sensible sobre el entendimiento humano en forma de “sensación”. Las formas puras de la sensibilidad que se hallan a priori en el espíritu sin la necesidad de ser producto de la impronta de la realidad son llamadas “intuiciones puras”, anteriores a toda experiencia posible. El tiempo y el espacio son para Kant intuiciones puras, condiciones a priori y estructurantes de la realidad del ser

humano. Cabe aclarar que los conceptos de tiempo y espacio que utiliza Kant se apoyan en la física Newtoniana y en la geometría euclidiana, donde son concebidos en términos absolutos, independientes y en sí mismos.

Si bien el trabajo de subversión de la “estética trascendental” que realiza Lacan parece encontrar un punto de llegada cuando propone su reemplazo por lo que denomina “ética trascendental”,<sup>19</sup> el recorrido de articulación que realiza sobre el tema durante su enseñanza y en función de variados objetivos cada vez, va mucho más allá. Tomemos solo un aspecto de dicha crítica en tanto es el que se relaciona directamente con el presente trabajo.

No hablaré de lo que sucede con la objetividad en el campo de la ciencia, y hablo de nuestra ciencia en general; saben ustedes que desde Kant ha padecido algunas desgracias, todas las cuales se deben, en el seno de ese objeto, al hecho de haber querido dar una parte excesiva a ciertas "evidencias"<sup>20</sup>, y particularmente a aquéllas que pertenecen al campo de la estética trascendental, como por ejemplo considerar evidente la independencia, la separación de las dimensiones del espacio con respecto a las del tiempo.<sup>21</sup>

La separación de tiempo y espacio, y considerarlos como absolutos es algo que se impone como dado, en general no solemos reflexionar sobre ello. Justamente por este motivo es que constituye un obstáculo epistemológico de envergadura al momento de leer la enseñanza de Lacan, a pesar de sus indicaciones. Ya en “El tiempo lógico...”, se postula la introducción del significante funcionando en una lógica que unifica ambas dimensiones. Luego, en 1974, otra de las formas en las que Lacan lo expresa es la siguiente:

Dicho de otro modo, sobre un conjunto de dimensiones que no determinaremos por anticipado ¿como encontrar lo que constituye función-superficie, y lo que para mi decir, constituiría función-tiempo simultáneamente? (...) Definir por lo tanto lo que en un conjunto de dimensiones constituye al mismo tiempo

---

<sup>19</sup> Lacan, J.: El Seminario, Libro X. Clase del 12/06/1973. Inédito.

<sup>20</sup> Nótese la insistencia sobre el papel de las *evidencias*, tal como ya lo sostiene en 1945-1966, en relación a las mociones suspendidas de “El tiempo lógico...”, cuando señala que no se trata de la experiencia en la verificación de una hipótesis científica, citado en el segundo apartado de este artículo, en la nota 7 a pie de página.

<sup>21</sup> Op. Cit., Clase del 09/01/1973.

superficie y tiempo, he aquí lo que les propongo como continuación a lo que les propuse acerca del tiempo lógico en mis escritos.<sup>22</sup>

Para concluir, si en el campo del psicoanálisis debemos partir de la concepción de “inmixión de otredad”<sup>23</sup> para concebir al Otro y al sujeto, lo mismo sucede con la función tiempo y la función espacio: deben ser pensados *inmixionados*, tal como se lee en la última cita presentada donde se evidencia que dicha *inmixión* atraviesa la enseñanza de Lacan de punta a punta.

La característica que queda aislada aquí para el tiempo-lógico consiste en su potencia para pensar el lugar del Otro no solo en términos temporales, sino incluyendo el sustrato lógico espacial, que más adelante llevará a Lacan a introducir el sustrato topológico como necesario para el psicoanálisis.

---

<sup>22</sup> Lacan, J.: El Seminario, Libro XXI, “Los no incautos yerran (Los nombres del padre)”. Clase del 9/04/1974. Inédito.

<sup>23</sup> Ver <http://www.apertura-psi.org/textos>

## **Bibliografía**

Diccionario de la lengua española (2003). Vigésima segunda Edición. Real Academia Española. Versión electrónica 1.0.

Eidelsztein, A. (2008): Por un psicoanálisis no extraterritorial. En "El Rey está desnudo". Año 1, nº 1, Buenos Aires: Letra Viva.

Eidelsztein, A. (2012): El origen del sujeto en psicoanálisis. En el Rey está desnudo, Año 4, nº 5. Buenos Aires: Letra Viva.

Hawking, S. (1992): *Historia del tiempo*. Buenos Aires: Planeta Argentina.

Kant, I. (2007): *Crítica de la razón práctica*. Buenos Aires: Losada Ediciones.

Kant, I. (2008): *Crítica de la razón pura*. Buenos Aires: Libertador Ediciones.

Lacan, J.: El Seminario, Libro IX, "La identificación". Inédito.

Lacan, J.: El Seminario, Libro X, "La angustia". Inédito.

Lacan, J (2006): *El Seminario, Libro 17*. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J.: El Seminario, Libro XXI. Inédito.

Lacan, J. (2008). *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Romero, G. (2010): *¿Es posible viajar en el tiempo?* Buenos Aires: Kaicron.

Strauss L. (1995): *Antropología estructural*. Buenos Aires: Paidós.

RAMIRO ARIEL FERNÁNDEZ

ramirofernandez@hotmail.com

Psicoanalista Miembro de Apertura Sociedad Psicoanalítica de Buenos Aires.